



## I [Opinión] El año escolar no está perdido



POR PODER Y LIDERAZGO EN JUEVES, 25 DE JUNIO DE 2020

COLUMNAS

Por: Marcela Marzolo. Directora Ejecutiva de Fundación Educacional Oportunidad

Aunque estos días de pandemia nos han llenado de incertidumbre y es complejo aventurar el futuro de los próximos meses, quisiera expresar nuestro convencimiento de que en materia educativa el año no está perdido.

Y no está perdido porque de cada experiencia podemos sacar aprendizajes significativos, si entregamos a las familias una orientación adecuada y a los niños y niñas el acompañamiento necesario. Es probable que lo que nuestros niños están aprendiendo estos meses, no habríamos podido enseñárselos en años. Se trata de habilidades para la vida, que van a definir su forma de enfrentar problemas incluso más complejos que el que estamos viviendo como sociedad.

Hoy, nuestros niños y niñas tienen la posibilidad de aprender a colaborar, a gestionar las emociones, a ser empáticos, a cuidarse y cuidar a otros, entre muchos otros aprendizajes que no alcanzamos siquiera a dimensionar.

---

“ Esta es una responsabilidad de todos como sociedad y hoy más que nunca la colaboración se hace necesaria. Debemos acompañarnos, reforzar el lazo con las familias, entender lo que necesitan las comunidades educativas, los directivos, docentes y sobre todo los niños y niñas, y construir juntos”.

Es normal que nos preocupe qué sucederá con su aprendizaje más académico, pero esta preocupación también es una oportunidad de aprendizaje para nosotros, los adultos responsables del futuro de nuestros niños y niñas. En ese sentido, instamos al Ministerio de Educación, a las propias escuelas y a todas instituciones que buscamos aportar desde la sociedad civil, a continuar trabajando para los aprendizajes del día a día, pero también a comenzar a trabajar hoy para allanar el camino ante un eventual retorno a clases.

Esta es una responsabilidad de todos como sociedad y hoy más que nunca la colaboración se hace necesaria. Debemos acompañarnos, reforzar el lazo con las familias, entender lo que necesitan las comunidades educativas, los directivos, docentes y sobre todo los niños y niñas, y construir juntos.

No podemos esperar hasta el regreso, tenemos que generar las condiciones para que cuando los niños y niñas vuelvan a las escuelas puedan seguir aprendiendo sobre la base de los conocimientos y experiencias adquiridas en el confinamiento. Porque cada momento de cada día, es una #OportunidadDeAprender.

---

*El contenido expresado en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de su autor y no representa necesariamente la visión ni línea editorial de Poder y Liderazgo.*